



CHÂTEAU DE PANGE

Mágicamente integrado en el bucólico paisaje francés de La Lorraine, este jardín campestre y contemporáneo a la vez evoca la historia del sitio, testigo de guerras y abandonos a lo largo de su existencia. Un parque histórico que hoy se rejuvenece con el aporte del reconocido diseñador Louis Benech.

FOTOS INÉS CLUSELLAS



FOTO GENTILEZA JEAN-CLAUDE KANNY PARA MOSELLE TOURISME



En 1977 y recién casados, Edith y Roland de Pange decidieron establecerse en un pequeño pueblo francés en la región de La Lorraine. Se instalaron en su propiedad con el fin de reconstruir y poner en valor su parque y la monumental casa, y forjar allí su futuro y el de su familia. El château había sido ocupado y devastado durante las guerras y transformado en institución para niños, para luego ser abandonado.

La construcción está situada al borde de un pequeño curso de agua que atraviesa un valle fértil y verde. Ocupa una superficie de algo más de 2 hectáreas, en donde se encontraban robles centenarios que se mantuvieron erguidos pese al caos de su alrededor, manteniendo un clásico romanticismo. No corrieron la misma suerte los jardines que rodeaban la casa, que fueron perdiéndose y deteriorándose con los años.

La casa, poco a poco, con cuerpo y alma de sus dueños volcados en su reconstrucción, fue tomando color a lo largo de 15 años de trabajos de restauración: parquet, escaleras, pavimentos, boiserías. Así, fue recuperando el esplendor de antaño. Pero para el jardín tuvieron que contentarse con un césped bien cuidado y algunas borduras mixtas cerca de la entrada.



PÁG. ANTERIOR, ARRIBA: El castillo restaurado se alza imponente en la zona más alta del terreno. El jardín a su alrededor es de líneas rectas, con enormes formas topiarias de *Taxus baccata*. A medida que nos alejamos, se va asilvestrando con canchales de margaritas y amapolas que recrean los prados silvestres. **ABAJO:** Las formas podadas, más rígidas, contrastan con los grandes macizos de gramíneas que introdujo Benech siguiendo el antiguo curso de agua de las fosas que rodeaban el castillo.

ARRIBA: Las bucólicas vistas del campo se introducen en el parque del château como parte del paisaje. Contrastan así las líneas orgánicas con las de los topiarios. El tranquilo río Nied se suma a su diseño, abrazándolo.

Sin embargo, quien sabe esperar siempre es recompensado. En 1998, el Consejo General de Moselle los convocó para participar de una red de jardines transfronterizos. Fue entonces que en los albores del siglo XXI se abrió un nuevo capítulo en la historia del Château de Pange. En 2002 tuvieron la oportunidad de trabajar junto a uno de los grandes paisajistas franceses, Louis Benech, y de poder darle nueva forma y color a los jardines.

Benech comprendió enseguida lo que hacía falta: soñar con algo simple, lleno de poesía, pero que estuviera en total armonía con su monumental entorno. El resultado fue un jardín bucólico y silvestre en donde, no sólo los dueños sino todos los visitantes y hasta la gente del lugar, gozan de la magia inigualable de este sitio.

En las propias palabras de Benech: “En un jardín histórico como Pange el acto creativo no está libre. Por mi parte, no sabría trabajar descartando la historia del sitio, las formas de pensar en el origen de su concepción aunque cualquiera sea el deseo de autenticidad y de precisión, una parte de interpretación de los documentos de origen se desliza invariablemente, especialmente por los jardines «escritos» antes de la era fotográfica. En un



FOTO GENTILEZA ESTUDIO LOUIS BENECH

LOUIS BENECH

Después de haber obtenido un título en Derecho, Louis Benech dejó espacio para su amor por las plantas y comenzó a trabajar en los viveros Hillier, en Inglaterra. De allí pasó a trabajar en un jardín privado en Normandía, para luego dedicarse de lleno en 1985 al diseño. En 1990, junto con Pascal Cribier, empezaron la restauración de los jardines de las Tullerías, en París, y de ahí en más fue responsable de la restauración de varios jardines históricos como Courson, Quai d'Orsay y Chaumont sur Loire. Fue también el encargado de arreglar en Versailles el Bosquet du Théâtre d'Eau.

Con un grupo de colaboradores incipiente (hoy son más de 12) diseña tanto proyectos públicos como jardines privados en lugares tan disímiles como Corea, Perú, Canadá y Marruecos. Con más de 300 proyectos en su haber, recorre el mundo dejando huella de su particular estilo. En cada uno de sus diseños Benech trata de conseguir una armonía entre el nuevo diseño y su entorno natural y arquitectónico. Combina así su deseo de conjugar jardines que perduren en su estética, pero siempre respetando el sitio histórico y sus ecosistemas, sin olvidar su futuro mantenimiento.



ARRIBA: Se evidencia el contraste del paisaje circundante con las formas podadas y de diferentes tonos de verde. Taxus, hiedras y buxus crean una composición exitosa.

lugar tan cargado de historia, mi creatividad se ejerce de manera diferente, estimulada por el conocimiento y por la búsqueda de los medios más acertados para devolverle la vida al jardín o de permitirle perdurar en el tiempo.”

En primer lugar hay que tratar de comprender el sitio y la manera de cómo estuvo pensado el jardín –define el paisajista– y entender cómo su creador hubiera respondido a los problemas actuales. La familia Pange quería hacer revivir el lugar y abrir la propiedad a la gente. Algunos hubieran querido que el jardín fuera restituido a su hipotético estado original, pero el presupuesto no lo permitía y el diseñador prefería llevar el jardín a otra

cosa, procediendo con alusiones y referencias históricas, elementos existentes, interpretaciones del siglo XVIII y usos del futuro.

Este castillo del siglo XVIII presenta la particularidad de fundirse con el paisaje rural, en contraposición a los patios de acceso, cerrados, de la época. Era urgente levantar el estacionamiento de acceso que dominaba la escena de entrada al castillo y eliminar una suerte de alineación de coníferas que perturbaba la visual, dejando aparecer las sublimes vistas hacia el campo. En el resto del parque las intervenciones se limitaron a sugerencias dentro del respeto patrimonial.



ARRIBA: Se trata de una zona del jardín bien diferente, con un ritmo de buxus en cuadrados podados y frutales en espaldera.

DERECHA: Grandes masas de gramíneas y flores silvestres se plantearon como canchales laterales, que van cambiando al ritmo de las estaciones. El detalle del hierro entrelazado que marca los escalones fue un ingenioso.

PÁG. SIGUIENTE: Un fuerte eje de césped con una fuente de agua central remata en un antiguo galpón.



UN JARDÍN NOTABLE

Este sitio obtuvo la etiqueta de "Jardín notable", un beneficio que otorga el Comité de Parques y Jardines de Francia. Esta etiqueta se otorga por 5 años y es renovable y revisable.

Forma parte de la red de *Jardins sans Limites*, un proyecto para crear un circuito a través de los jardines de la zona, impulsando el turismo regional. Desde 1998 el proyecto cuenta con la aprobación de la Unión Europea para su financiamiento. Es así como nacen nuevos jardines y se restauran otros. Hoy ya son 22 los que están abiertos al público.

Dirección: 57350 Pange, Francia
www.chateaupange.fr

Ya que el château se encuentra emplazado en forma dominante, en altura cual castillo feudal, rodeado de fosas de agua que ya no se utilizaban, se aprovechó este recorrido de agua en desuso y se reemplazó con una plantación de miscantus que trazan ese mismo recorrido. Seis magníficos tilos se conservaron y enaltecieron en un sector rodeado de ejemplares podados de *Taxus baccata*.

Allí donde probablemente se encontraría un jardín tradicional del siglo XVIII Benech buscó corregir las circunstancias asimétricas tanto con los niveles como con la plantación alrededor de un estanque ideado como eje de la composición.

Con el fin de que el actual jardín pudiera incitar al reposo y a la vez suscitar la imaginación, se aprovechó un recorrido de robles, con lugares para sentarse mirando el río, disfrutando de vistas, sombras y soles. •